

Roboam, el no preparado

Sermón predicado la noche del domingo 11 de Mayo, 1879

Por Charles Haddon Spurgeon

En el Tabernáculo Metropolitano, Newington, Londres

“E hizo lo malo, porque no dispuso su corazón para buscar a Jehová”.

2 Crónicas 12:14

Probablemente hayas notado que, como regla general, los historiadores sagrados, al final del reinado de cada rey, resumen el carácter del monarca y lo describen como haciendo el mal o lo que era correcto a la vista del Señor. Dan un resumen de toda su vida en una u otra de estas oraciones, y llegará un día en que habrá un resumen de su vida y la mía, y cuando se dé, se ejecutará de esta manera: “Él hizo lo malo ante los ojos del Señor”, o de esta bendita manera, “Hizo lo que era justo ante los ojos del Señor”. ¡No hay otro curso aparte de estos dos! Estas condiciones nos comprenden a todos; y el resumen dado en nuestro caso, como lo fue en el caso de Roboam, se dará con gran precisión. Será infalible y será irreversible. Este hombre Roboam no era ni la mitad de malo que otros reyes, y aun así, el historiador inspirado se vio obligado a decir: “Hizo el mal”. No era un pecador tan obstinado e indignante como algunos. Él no era un Acab. Ni siquiera era un Manasés, no vivió como ese rey en su peor momento, sin embargo, “hizo el mal”. Ese es el resumen de toda su carrera.

Hubo algunos puntos buenos sobre él, ya que trataré de mostrarte ahora. A veces hizo el bien, aun así, cuando todo se suma, este es el total de “hizo el mal”. Y se da la razón por la que hizo el mal. Una razón, debería pensar, era que tenía una mala madre. Observe cómo está escrito, justo antes del resumen de su vida; “El nombre de su madre era Naamah una Ammonita”, una de las numerosas esposas de Salomón, una a la que favoreció más que nada. Pero ella era una mujer idólatra, “una Ammonita”. Y no es de extrañar que cuando el padre no era mejor de lo que debería haber sido, y cuando la madre era extremadamente mala, el resumen de la vida del hijo debería ser, “lo hizo mal.”

Esto hace que el matrimonio sea el paso más importante, aunque a menudo se toma sin un solo pensamiento serio. Vea cómo la vida de una mujer se proyecta y proyecta un rayo de brillo sobre los personajes de sus hijos, o una nube de vergüenza sobre todo su ser. Lo que algunos de nosotros debemos a nuestras madres, nunca podremos decirlo. Si tuviéramos que escribir las misericordias más selectas que Dios nos ha otorgado, primero tendríamos que mencionar a la madre que oró por nosotros y nos enseñó a confiar en Jesús, por la bendición del Espíritu Santo sobre la dulce manera en que ella nos habló sobre el Salvador. Pero una madre, entrenada en la escuela de Satanás, y que se ha convertido en amante del arte del pecado, es una fuente terrible de maldad para sus hijos. ¡Que Dios tenga piedad de cualquiera de ustedes, madres que tienen hijos que crecen para seguir el mal ejemplo que les están dando!

Pero la Escritura no da esto como la razón por la cual Roboam hizo el mal. No dice que hizo el mal porque tuvo una mala madre, ni porque su padre no había caminado con Dios como debería haberlo hecho. No, la razón fue “porque no preparó su corazón para buscar al Señor”. El proverbio hebreo era: “Los padres han comido uvas agrias y los dientes de los niños están afilados”. Pero el Señor le dijo a Su pueblo antiguo a través del profeta Ezequiel, “Ya no tendrás ocasión de usar este proverbio en Israel...” “El alma que peca, morirá”. Dios juzgará a cada uno de acuerdo con sus propios actos y, si infelizmente, hubieras sido nacido de los padres más impíos que jamás hayan vivido, no hay razón por la cual la Gracia de Dios no debería comenzar a trabajar en su familia con usted. Si todo su entrenamiento ha

sido de maldad, la Gracia Soberana que toma una persona de una ciudad, y dos de una familia y las lleva a Sion, puede seleccionarlo como su objetivo. Conozco a varios Hermanos y Hermanas aquí que me han dicho cada uno con gran pena: "Soy el único de mi familia, por lo que puedo juzgar, que conoce al Señor". Mirando hacia atrás, no puedo rastrear ningún pedigrí de santos. Y mirando a mi alrededor, ni hermano, ni hermana, ni tío, ni primo parecen temer a Dios.

Ah, mi querido amigo! Si has sido tan distinguido por la Gracia de Dios, ideberías amarlo mucho y alabarlo mucho! Y como seguramente te verán y picotearán, como un pájaro moteado, ten en cuenta cómo vives. Que tu luz brille tanto ante los hombres que ellos, al ver tus buenas obras, glorifiquen a tu Padre que está en el cielo. No, aunque Roboam camina de una manera malvada, no se basa en los ejemplos de su padre y su madre, pero está escrito, "hizo el mal porque no preparó su corazón para buscar al Señor". ¿Qué significa esta expresión? Voy a tratar de averiguarlo porque estoy seguro de que la misma razón está operando sobre muchas otras personas. No dice que Roboam hizo el mal porque tenía un temperamento vicioso, o porque tenía fuertes pasiones, o porque era un tipo completamente malo. No,

"Satanás todavía encuentra algunas travesuras para las manos ociosas" -

Y como Roboam "no preparó su corazón para buscar al Señor", ¡Satanás lo encontró malvado y lo hizo!

I. Entonces, juzgo que esta expresión significa, primero, que NO COMENZÓ LA VIDA CON BUSCAR AL SEÑOR.

Su padre, Salomón, lo hizo cuando se vio elevado al trono de Israel cuando aún era un hombre joven. Salomón extendió su caso ante el Señor y pidió sabiduría y, en consecuencia, tomándola como un todo, su reinado fue grandioso y su reino alcanzó un alto estado de prosperidad. Fue fiel a la adoración a Jehová, en general, aunque hubo un triste desvío hacia los ídolos. Pero actuó sabiamente en la mayoría de sus formas, de modo que la sabiduría de Salomón se hizo proverbial. Ese resultado se debió al hecho de que Dios le dio "sabiduría y comprensión en exceso, y amplitud de corazón, incluso como la arena que está en la orilla del mar". Le pidió a Dios sabiduría y Dios se la dio. Pero este tonto hijo suyo no pidió sabiduría. El cetro estaba allí, ¡así que lo agarró! Había un trono vacío, por lo que se sentó sobre él. Me atrevo a decir que creía que era muy bueno ser rey sobre Israel y que sus pensamientos no iban mucho más allá de la mera pompa externa y el esplendor de la realeza. No pretendía ningún mal, pero no estaba muy decidido a hacer lo correcto. Y probablemente nunca pensó en comenzar su carrera pidiéndole la bendición de Dios. Espero que nadie a quien me dirijo resuelva llevar una mala vida, pero, tenga en cuenta que puede sucederle, como le sucedió a Roboam, que el resumen de su vida será: "hizo el mal porque no lo hizo". Preparar su corazón para buscar al Señor. Tanto en la vida depende de cómo empecemos que desearía que ningún niño saliera de su casa para ir a la escuela; ese niño nunca dejó la escuela para ir a un puesto de secretario, o para servir su aprendizaje en un negocio, sin detenerse un momento y rezar al Señor para que lo guíe en cada paso para que pueda actuar sabiamente. Y podría agregar que sería bueno que los hombres mayores hicieran lo mismo y, al comenzar algo nuevo, prepararan sus corazones para buscar al Señor.

Este joven Roboam sintió que necesitaba algún tipo de guía, sin embargo, no buscó al Señor, pero convocó a varios consejeros. Ahora, es muy correcto buscar el consejo de hombres que son más sabios que nosotros, pero el que confía en los consejeros terrenales en lugar de en Dios es culpable de una gran provocación contra Aquel que está lleno de sabiduría y que debería ser la Guía de nuestra juventud y de toda nuestra vida. Al reunir a los sabios consejeros de su padre al comienzo de su reinado, Roboam les presentó las quejas de la gente, pero, como el

tonto que era, rechazó su consejo y siguió el consejo tonto de los hombres más jóvenes como él: los fanáticos sobre el corte, las olas, los jóvenes dorados de la época, y así cometieron un grave acto de locura.

Suele suceder que cuando los hombres no le piden consejo a Dios, si acuden a otras fuentes de orientación, generalmente aceptan la peor forma de consejo. Cuando los hombres confían en los hombres, ¡es extraño cuán a menudo confían en lo peor y no en lo mejor de los hombres! Sin embargo, no sé qué sea extraño, porque esa misma obsesión que lleva a un hombre a rechazar a su Dios, casi necesariamente lo lleva a despreciar a aquellos a quienes Dios ha otorgado alguna medida de luz y sabiduría. Entonces, este joven príncipe pidió consejo a otros que eran tan tontos como él y el resultado de seguir su consejo fue que 10 tribus de las 12 fueron separadas de él y formaron un reino independiente. Qué vida diferente podría haber habido, no solo para él, sino para aquellos que dependían de él, ¡si hubiera esperado humildemente a Dios para que lo guiara y hubiera dado a la gente una respuesta amable a sus demandas muy razonables, y los hubiera gobernado, no con una vara de hierro, sino con gentileza y amabilidad! Podría haber dos Salomones sucediéndose entre sí, lo cual, tal vez, es demasiado esperar entre reyes y príncipes, porque los Salomón son bastante escasos en esa dirección. Sin embargo, así fue, porque no comenzó buscando al Señor, se hizo el tonto y el resultado fue el fracaso de su vida.

Quizás algunos de ustedes, jóvenes, digan: "Bueno, no vamos a entregar nuestros corazones a Dios, sin embargo, no seremos tontos". ¡Ah, pero ya son tontos, o de lo contrario no hablarían así! ¡Y la probabilidad es que en poco tiempo, en la plenitud de tu sabiduría autosuficiente, darás un paso que te parece bastante claro, pero que te llevará a un mundo de dolor y sin fin de problemas! Bienaventurado el joven que dice: "Padre mío, tú serás la guía de mi juventud". Bienaventurado el joven que lleva a Dios a bordo del barco de su vida al principio, con su mano sobre el timón, para dirigir ¡El barco atraviesa un viaje seguro y próspero hasta que llega a los Puertos de la Feria y echa el ancla en el Puerto de la Paz!

Esto, entonces, fue la locura de Roboam, que él no comenzó la vida buscando a Dios y, por lo tanto, comenzó tontamente.

II. Pero nuestro texto significa más que eso. Significa, a continuación, que REHOBOAM NO MOSTRÓ CORAZÓN AL HACER LO CORRECTO.

Hizo lo correcto al principio, pero no tenía corazón para hacerlo. El Profeta acudió a él cuando reunió sus fuerzas y le prohibió ir a la guerra con los seguidores de Jeroboam, y disolvió todas sus tropas. Eso fue realmente algo digno de hacer, y tú y yo, mirando la escena, hubiéramos dicho: "Ese es un noble príncipe joven. Si obedece la voz de un Profeta como ese, seguramente teme a Dios". Pero no lo hizo. Hizo lo correcto porque del entrenamiento que su padre le había dado, tenía una gran estima por los Profetas de Dios. Había visto a su padre entretener a los profetas con gran honor y no le gustaba despreciarlos.

Hay muchos jóvenes, hoy en día, que aprecian mucho a los ministros de Dios, aunque él mismo no es cristiano. Él recuerda los tiempos en que solían estar en la casa de su padre, cuando dormían en la cámara del Profeta. Recuerda muchas noches felices que tuvo, cuando era niño, cuando eran invitados a su casa, y no podía pensar en despreciarlos, o hacer una broma de lo que decían. No, hasta cierto punto, él presta atención a lo que tienen que decir, y trata de moldear su carácter moral de acuerdo con sus enseñanzas, sin embargo, no se rinde a Cristo, por lo que nada sale de todo.

Si hubiera sido un profeta de Baal quien había acudido a él, me temo que Roboam habría hecho exactamente lo que le dijo que hiciera. Y ahora hay muchos hombres jóvenes que parecen ser excelentes simplemente porque están en buenas manos,

pero si hubieran estado bajo la influencia de hombres malvados, habrían sido tan malos como podrían ser, ya que no tienen individualidad, no tienen corazón para hacer lo correcto. Es bueno venir a la Casa de Dios, mis queridos amigos, pero me gusta ver a la gente venir porque quieren venir. Observo a algunas personas, incluso en el día de reposo, caminando hacia su lugar de adoración con sus libros bajo el brazo de la manera más solemne y todo el tiempo parece que van a ser azotados! ¡Y cuando salen, se ven como si hubieran pasado por esa experiencia!

Me gusta ver a la gente ir a la casa de Dios con alegría sagrada, como si fuera el lugar más alegre del mundo. Cuando entro al Tabernáculo, a menudo repito esas líneas del Dr. Watts-

***"¡La paz sea con este lugar sagrado,
y alegría un invitado constante!
Con santos dones y gracia celestial,
¡Sé sus asistentes bendecidos!
¡Mi alma rezará por Sión todavía,
Mientras la vida o el aliento permanezcan!
Allí viven mis mejores amigos, mis parientes,
Allí reina Dios mi Salvador".***

Es bueno adorar al Señor de todo corazón, con entusiasmo, con fervor sagrado, hacerlo porque te gusta hacerlo y te deleitas en ello. Una cosa es tener la apariencia correcta y otra cosa tener la razón en su alma. "Pero", dice uno, "pensé que era mejor hacerlo bien cuando no te gusta hacerlo. Pensé que había algo muy meritorio si una persona era religiosa, aunque no podía soportarlo". No. ¡Eso es hipocresía y nada más!

Cuando una persona se pone el atuendo de la religión, todo el tiempo siente que con gusto se la quitaría si pudiera, solo pretendiendo ser un cristiano. Cuando, si pudiera salirse con la suya, tendría un sábado continental: ¡no es más que un hipócrita! Cuando se sale con la suya, se las arregla para tener su sábado continental y simplemente se divierte todo lo que pueda en el día santo de Dios. No importa lo que hagan los extranjeros, él está entre ellos en el meollo y cree que tienen un muy bendecido domingo. Cuando está en casa, no hace cosas tan malas, ¡oh, no, ciertamente no! ¿Y esta hipocresía es lo que crees que es virtud? Debido a que no te gusta la verdadera piedad, crees que debe ser bueno para ti pretender imitarla, pero eso nunca funcionará. El salmista dice con razón: "Bienaventurado el hombre cuya fuerza está en ti; en cuyo corazón están los caminos de ellos". ¡Él es el hombre que corre en el camino de los mandamientos de Dios con intenso deleite! Pero este Roboam no lo hizo. Cuando estaba haciendo lo correcto, lo hizo porque sentía cierto respeto por el Profeta, pero eso fue todo.

Pronto se hizo evidente que su corazón no estaba bien con Dios, porque imitaba a su padre Salomón en sus faltas. La gran culpa de su padre fue la multiplicación de esposas y en este mal, Roboam cayó. Y, además, toda la fuerza del corazón y el alma de Roboam fueron en una dirección muy apropiada en sí misma, a saber, en la construcción de ciudades y el almacenamiento de ellas con provisiones, y cercar y acuartelar las ciudades. Sin embargo, esa dirección fue muy mala porque lo alejó de Dios. Me gusta ver a un hombre joven, haga lo que haga, arrojar toda su alma en él, pero no actuar de modo que arroje su alma lejos de Dios por medio de él. Hubo cierta fuerza en lo que se dice que dijo el primero de los Rothschild cuando había estado haciendo dinero. Alguien le dijo: "Supongo que criarás a tus hijos para ganar dinero". Él respondió: "Por supuesto que sí, ¿qué más deberían hacer?" "Pero, aun así", dijo el otro, "estoy seguro de que debes desear que vean algo más alto y algo mejor". "No", respondió, " ¡No hago nada por el estilo! Si un hombre quiere ganar dinero, debe entregarle su corazón y su alma, y eso es lo que estos jóvenes tienen que hacer. Y no deben distraerse de la única búsqueda que tienen en la vida, a saber, ganar dinero, o de lo contrario nunca lo lograrán".

No tengo dudas de que hay mucha verdad en ese comentario que también se aplica a las cosas superiores. Hay tan poca fuerza real en el hombre, en su mejor momento, que debe poner todo en una sola cosa para tener éxito en ella. Entonces este Roboam puso toda su alma en una cosa y, por lo tanto, "hizo lo malo porque no preparó su corazón para buscar al Señor", sino que preparó su corazón para buscar otras cosas. "Pero", pregunta alguien, "¿no puede un hombre estar atento a los negocios?" ¡Debería estarlo! Debería ser diligente en los negocios, pero siempre con este motivo más elevado que se extiende a todo lo demás: que pueda ganar a Cristo y ser encontrado en Él y que su vida pueda glorificar al Dios que lo hizo y al Cristo que lo redimió con Su precioso sangre. Pero, joven, si no preparas tu corazón para buscar al Señor. Si lo que haces es bueno, se hace en un estilo alegre y afortunado. Si eres bueno porque estás en una buena conexión y te mantienes en lo correcto porque la gente cristiana a tu alrededor te mantiene en lo cierto, y no te gustaría entristecer a tu padre y molestar a tus amigos, ¡entonces no hay nada en absoluto! Irás a lo malo, uno de estos días, cuando te encuentres en otras circunstancias y te encuentres con nuevas tentaciones.

Un hombre no debería vivir dependiendo de la columna vertebral de otra persona, debería tener una propia, y si no tiene ninguna, uno de estos días será aplastado. Si profesas ser cristiano, arroja toda tu alma en él y di: "Deja que otros hagan lo que quieran, en cuanto a mí, serviré al Señor y no lo sentiré como una esclavitud, sino que me deleitaré en ello. ¡Y lo serviré con todo mi corazón!" -

***"¡Atrévete a ser un Daniel, atrévete a estar solo!
¡Atrévete a tener un propósito firme, atrévete a darlo a conocer!"***

III. Hay un tercer punto sobre Roboam contenido en las palabras de nuestro texto: "Hizo el mal porque no preparó su corazón para buscar al Señor", es decir, NO ESTABA FIJO Y PERSEVERÓ EN SU RELIGIÓN. El original tiene ese sentido.

Comenzó bien y, en los primeros tres años de su reinado, la nación adoró a Dios. No creo que él mismo lo haya hecho, pero, aun así, estaba de ese lado. Fue uno de la fiesta evangélica. Era una de las partes temerosas de Dios y, por lo tanto, prosperó. Su aparente reverencia por Dios hizo que los levitas vivieran en sus dominios y que otros del mejor pueblo de Israel vinieran allí y fortalecieran sus manos. Por lo tanto, prosperó y usted podría haber pensado que, como su religión le trajo prosperidad, él se apegaría a ella. No, él no había de "apegarse a eso".

Tan pronto como prosperó, comenzó a enorgullecerse. Era un buen tipo, tenía un reino espléndido, un atractivo dominio dominicano ¿No vinieron todas las buenas personas? Tan orgulloso, comenzó a abandonar al Señor y al pueblo, hasta imágenes esculpidas y pilares idólatras. ¡Y su corazón se apartó de Dios y practicaron el pecado más maldito que jamás haya manchado y contaminado la faz de la tierra! Usted sabe el pecado por el cual Dios envió el juicio de fuego sobre Sodoma y Gomorra, y hubo algunas de estas personas que pecaron así, haciendo un acto de adoración del crimen más bestial. Sin embargo, Roboam no se molestó en eso. Cuando la gente temía a Dios, él estaba dispuesto, entonces, deberían hacerlo, pero ahora, si seguían a Ashtaroth, podrían hacer lo que quisieran. Después de todo, era un joven gobernante que pensaba que el negocio principal de un rey que era divertirse, así que dejó las cosas como pudieron. Él era rey, pero aun así, bueno, si Dios era bueno.

Como consecuencia de esto, Dios sacó a Shishak de Egipto con multitud de carros y jinetes y una innumerable cantidad de personas. Entonces estaban los judíos en un estado de gran alarma y Roboam, que se moldeaba fácilmente de cualquier manera, porque tenía una especie de corazón de goma de la India, se humilló a sí mismo y los príncipes de Israel se humillaron. Dios sabía que estas otras personas

eran sinceras al humillarse a sí mismas, por lo que permitió que su sinceridad sazonzara todo el bulto y, por lo tanto, aceptó la humillación del rey y del pueblo y los libró.

Usted ve cuán fácilmente fue Roboam, primero hacia Dios, luego hacia los ídolos, y luego nuevamente hacia Dios. Siempre estaba listo para cambiar y cambiar. No realizó grandes reformas en la tierra; no leemos que haya celebrado una gran Pascua, como lo hizo Ezequías, o que los lugares altos fueron quitados, y, tan pronto como Shishak se fue, se sintió perfectamente contento. No había nada real y permanente en su religión, no lo sostenía. Lo sostenía a veces, pero nunca lo sostenía.

Oh queridos amigos, ¿no es este Roboam un espécimen de una gran cantidad de personas que ahora viven? Entran en una reunión afectuosa y sienten su poder. Se encuentran con un amigo y él los lleva a una sociedad completamente diferente, donde hay canciones alegres y bromas abundantes, y sienten el poder de eso. Sostienen con la liebre y corren con los sabuesos. Son "todo desde el principio, y nada más". Y el resultado es que hacen el mal, porque, cuando un hombre no está decidido a hacer el bien, cuando no se pone de pie, en nombre de Dios, con una determinación de vida o muerte, no es dudoso en qué dirección irá.

IV. El último punto involucrado en esta descripción de Roboam es este: NO LE HABÍA CUIDADO SOBRE SERVIR A DIOS.

No le importaba si servía al Señor o no y, en cuanto a servirle con el espíritu correcto, eso nunca entró en su cabeza. Nunca "preparó su corazón". Si fue a un servicio, bueno, estaba allí, pero eso era todo. Algunas personas que han venido aquí esta noche nunca pensaron en rezar antes de venir, ni después de entrar al edificio. Incluso si se lo permitiéramos, se aventurarían a participar de la comunión en la mesa del Señor sin autoexamen y sin oración; hacen todo sin ninguna preparación del corazón.

Pero miren, señores, si no les importa hacer que el corazón funcione bien, debe salir mal porque la tendencia natural de nuestra mente es hacia el mal. Si dejas que tu corazón siga su propio impulso natural, es imposible que busque al Señor. Es solo cuando está preparado para buscar al Señor que siempre lo busca a Él, y esa preparación del corazón es de Dios, de modo que si no le pedimos al Señor que prepare nuestros corazones para buscarlo, nunca buscaremos Su rostro en todas!

Y mira una vez más, toda la corriente en la que nos encontramos corre por el camino equivocado, de modo que si no hay preparación del corazón, sabemos en qué dirección irá. La compañía lo dibujará, no hacia lo correcto, sino hacia lo incorrecto. Y el conjunto de la era, la corriente general del período, no está hacia Dios sino lejos de Él. Si pones una barcaza en el medio del río, sé en qué dirección irá, irá con la corriente. Solo ajustando el timón, y con una dirección inteligente, y remando con fuerza, se puede hacer que vaya en su contra. Por lo tanto, si su corazón no está preparado para buscar al Señor, no lo buscará y seguramente irá en la dirección opuesta. ¿Qué es estar preparando el corazón para buscar al Señor? Debo decir que es algo como esto.

1. Primero, *sentir mi necesidad de Dios*. ¿Qué puedo hacer yo, una criatura, sin mi Creador? ¿Qué puedo hacer sin un padre en el cielo? Lo he ofendido. He pecado contra él. Me he alejado mucho de Él, pero quiero que Él me perdone y me salve. Debemos ser conscientes de esta necesidad: ¡que el Espíritu de Dios nos prepare para buscar al Señor al darnos un profundo sentido de nuestra desesperada necesidad de la misericordia de Dios!

2. Lo siguiente es *pedirle ayuda a Dios*: "¡Señor, sálvame! ¡Dios, sé propicio a mí, pecador! ¡Renueva mi corazón, cambia mi naturaleza, somete mi testaruda voluntad y conviérteme en tu hijo!". La oración prepara el corazón para buscar al Señor y nunca lo buscarás si no le rezas. De hecho, la oración es un ejercicio esencial para buscar al Señor.

3. Luego, además, si estaríamos preparados para buscar al Señor, *debe haber una sumisión* de nosotros mismos a Su guía, acercándonos a Él y diciendo: "Aquí estoy, Señor. Hazme lo que debería ser. Estoy de acuerdo con tus mandamientos. Me deleito en ellos, ayúdame a correr en ellos. Cedo mi orgullo y dejo a tus pies mis prejuicios y mi obstinación y te pido que me guíes de la manera correcta".

4. También *debe haber la aceptación del plan de salvación de Dios*. El que pretende vivir el tipo de vida correcta debe venir a Dios y decir: "Dios mío, salvas a los que creen. Ayúdame a creer. Le das vida eterna a todos los que creen en Jesucristo, tu Hijo. Señor, yo creo. Ayúdame en mi incredulidad". Esta es la verdadera manera de preparar el corazón para buscar al Señor.

E incluso cuando se da esa fe, la preparación correcta es servir a Dios siempre con consideración y cuidado, y no cometer errores de ninguna manera, ni fallar, como hacen algunos. Es una cosa terriblemente triste fingir servir a Dios sin pensar, sin examen, sin cuidado, porque Dios no es tal que podemos precipitarnos a su presencia cuando lo deseamos, sin premeditación, solemnidad o reverencia. Si fueras a visitar a un rey, debes estar preparado para entrar a la presencia real de acuerdo con las regulaciones de la corte, y comportarte de una manera adecuada. Y mucho más es esto necesario cuando buscamos al Señor. Cada deber sagrado debe ser pensado cuidadosamente. Cada oración, cada limosna, cada intento de servir a Dios debe hacerse con la debida consideración, y con santa ansiedad de hacerlo de la manera correcta, en el momento correcto y con el espíritu correcto.

Ahora, porque Roboam no actuó así y, de hecho, no se preocupó por estremecer su cerebro sobre cosas como esta, "hizo el mal". Y si algún hombre aquí dice: "Bueno, no me preocupo por la religión". Creo que estaré bien. No puedo estar siempre sentado, haciendo una mueca y leyendo la Biblia, y tratando de descubrir cómo voy a vivir. Simplemente aprovecho la primera oportunidad que viene y hago lo mejor que puedo". Si hablas así, harás el mal tan seguramente cómo eres un hombre, porque el que no dedica toda su alma a luchar en la batalla de la vida ciertamente pierde. Ir al cielo no es tan fácil que todos los tontos puedan hacerlo antes del desayuno. Es una cosa que, como necesitaba la sangre del Hijo de Dios para allanar el camino, y necesitaba el Espíritu eterno mismo para darnos vida para que corramos de esa manera, es una cuestión de gran importancia y de un momento solemne; pues todo el corazón, el alma y la fuerza deben estar puestos en el logro de la vida eterna, o no lo aseguraremos. "El reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo toman por la fuerza". Entonces, que Dios el Espíritu Santo te ayude a pensar seriamente sobre las cosas divinas, o de lo contrario harás el mal porque no preparaste tu corazón para buscar al Señor.

Ahora solo quiero dos o tres minutos más para hacer una aplicación de mi tema. Y, primero, queridos amigos, ¿no es posible, (quiero susurrar esta ronda entre los miembros de esta Iglesia), no es posible que haya algunos profesantes nominales que se mencionen en la descripción del texto? Su conducta parece ser admirable y, hasta ahora, probablemente lo ha sido, ipero nunca han preparado su corazón para buscar al Señor! Me temo que, en todas nuestras iglesias, hay personas que se llaman cristianos simplemente porque fueron criados entre cristianos. Necesitan ser humillados, convertidos, regenerados, nacidos de nuevo, porque solo así han nacido después de la carne.

Había un Ismael en la casa de Abraham, por lo que no debemos preguntarnos si hay tales personas en todas nuestras iglesias. Nunca han preparado sus corazones para buscar al Señor. No ha sido un trabajo de corazón con ellos. Tal vez la

conciencia a veces les dice: "¿No es una pena que nunca te hayas unido a la iglesia?" Sé quién se llevará esta pregunta a casa y se preocupará por ella: son buenas criaturas para quienes no lo digo en serio, pero a quienes se aplica dirá: "¡Oh, él no puede decirme a mí!" Hay, por desgracia, muchas de esas personas y es poco probable que se conviertan ahora porque entraron a la iglesia antes de convertirse y, en consecuencia, lo que se diga, piense: "No puede querer decirme". Pero, mi querido amigo, nos referimos a la persona que dice: "No puede decirme a mí".

Cada vez que alguien me dice: "¡Oh, me temo que soy un hipócrita!" No creo que realmente lo sea. ¡Nunca conocí a alguien que fuera realmente hipócrita, y que temiera serlo! Los que realmente lo son, por lo general, no tienen ese miedo. Aun así, sería bueno para cada uno de nosotros hacer estas preguntas: "¿Está mi corazón preparado para buscar al Señor? ¿Está mi corazón en mi religión? ¿Intento servir a Dios con todo mi corazón? ¿Lo considero una cuestión seria, o mi religión está en el exterior? "Si es así, lo más probable es que, uno de estos días, se te presente una súbita tentación y se te vaya! ¡He conocido que ministros, diáconos y ancianos, viejos grises, caen en pecados en los que uno hubiera pensado que solo caerían niños tontos! Y solo podemos pensar, cuando vemos a tales hombres apostatar, fue que nunca prepararon su corazón para buscar al Señor.

Ahora otra pregunta. ¿Hay hombres jóvenes aquí que son personajes muy esperanzadores y prometedores, a quienes les gustan las reuniones religiosas y asisten a todo lo que es de buena reputación, y sin embargo no han buscado y encontrado al Señor? ¿Te digo lo que me preocupaba antes de entregar mi corazón a Cristo? Fue algo que tuvo una gran influencia sobre mí al llevarme a la decisión. Había un niño en la escuela que era unos años mayor que yo y era un muchacho muy excelente. Mi padre (ya sabes que los padres hablan así, a veces) solía decirme que deseaba que yo fuera la mitad de bueno que ese chico, era una especie de muchacho modelo. Bueno, él creció y vino a Londres a un establecimiento de cortinas. Le escribió a su madre las cartas más deliciosas de su casa, diciéndole que iba a escuchar a tal y tal ministro el domingo por la mañana, y tal otro el domingo por la noche. Y solía escuchar lo buen muchacho que era. De repente llegó a casa, no podía ser retenido en el establecimiento. Faltaba dinero y se sospechaba que lo había robado. ¡No había estado en esos lugares de culto en absoluto! Había pasado los domingos, bueno, Satanás sabía dónde, había sido tan malo como podía ser todo el tiempo que estuvo allí.

Mi padre nunca más me lo mencionó, pero recuerdo claramente el sentimiento: "Bueno, si tal y tal, a quién pensaba y creía, y quién parecía ser tan buen muchacho, a quien solía mirar hacia arriba, ha resultado ser tan francamente tonto, ¿no puedo hacer lo mismo? "Me pareció que si no comenzaba de una mejor manera que él, obteniendo realmente un nuevo corazón y un espíritu correcto, podría moralmente llegar a el mismo tipo de aplastamiento que él hizo" Y puedo decirte además que entre las cosas que me llevaron a Cristo estaba la Doctrina de la Perseverancia Final de los Santos. Escuché que Jesús mantendría los pies de sus santos y me dije a mí mismo: "Entonces, si me entrego a Él, Él asegurará la preservación de mi carácter y me mantendrá hasta el final". Alguna vez, cuando me entregue a Él, hice un pacto con Él; y era que siempre me tendría en su santa custodia. ¡Oh, jóvenes, les puedo recomendar ese plan! Le ruego sinceramente que no comience la vida incluso con las mejores resoluciones morales. Vaya directamente al Señor Jesús y pídale que le conceda Gracia para que pueda entregarse totalmente a Él. No puedes mantenerte a ti mismo, pero Él puede mantenerte y Él te mantendrá hasta el final, porque Él ha dicho: "Mis ovejas oyen Mi voz, y yo las conozco, y Me siguen; y yo les doy vida eterna; y nunca perecerán, ni nadie las arrebatará de mi mano.

Por último, ¿me dirijo a alguien, viejo o joven, no importa quién, como Roboam, que no haya buscado al Señor y, como Roboam, se haya metido en un mundo de

problemas a través de él? ¿Has perdido las 10 tribus? ¿Shishak ha venido contra ti? Hiciste mal, sabes que lo hiciste, porque abandonaste a tu Dios, y ahora, después de eso, ¿todavía te niegas a buscarlo? ¡Pues, marquen, "Roboam no preparó su corazón para buscar al Señor", incluso después de haber sido atacado por el rey de Egipto! ¡Los castigos se pierden en algunas personas! Hay alguien del tipo de Roboam aquí esta noche. Es la primera vez que sale desde su grave enfermedad. ¡Bendito sea Dios para que no murieras entonces, mi amigo! Sabes lo que los ángeles te oyeron decir cuando estabas acostado en tu cama. "Por favor, Dios, si alguna vez me levanto de esta enfermedad, buscaré al Señor". ¡Esa es en parte la razón por la que estás aquí y estoy muy contento de verte! Pero no debes pensar que venir aquí te salvará. No sirve de nada buscar el Tabernáculo, ¡debes buscar al Señor! ¡Oh, no, te lo ruego, deja que esta advertencia sea descuidada, ni dejes que se olvide el voto registrado en el Cielo, sino busca al Salvador con todo tu corazón!

Y tú, mi amigo, más allá, estabas en un naufragio. Hubo muchas vidas perdidas y usted había hecho un juramento, dijo: "Por favor, Dios, si llego a tierra, entregaré una nueva hoja". Bueno, no creo que la nueva hoja mejore mucho la anterior. ¿Eso no era lo que querías decir, verdad? Era que te convertirías en un mejor hombre si te salvaras de las fauces del infierno. Fuiste salvo de la tumba acuosa, pero no has preparado tu corazón para buscar al Señor. ¡Oh mi querido amigo, Dios no envía muchas veces a Shishak! Después de haberlo enviado una vez, y no hay ablandamiento del corazón, ni ceñir los lomos para buscarlo, enviará otro mensajero y se escribirá de usted, como lo fue de Roboam, "Él durmió con su padres, y su hijo reinó en su lugar". ¿Pero dónde estaba Roboam? Nunca buscó al Señor, entonces, tal vez, cuando había salido de este mundo, donde había sido vacilante y, donde había sido flexible y plástico ante cada influencia, cuando pasó al siguiente mundo se dio cuenta de él por el terror de esa terrible maldición: "Entonces me invocarán, pero no responderé. Me buscarán temprano, pero no me encontrarán".

Entonces se le cumplió esa otra terrible profecía: "Porque he llamado, y tú te negaste. Extendí mi mano y nadie me miró. Pero no has puesto en nada mi consejo, y nada de mi reproche, también me reiré de tu calamidad. Me burlaré de ti cuando llegue tu miedo". Piensa en la risa y la burla de Dios ante un alma que ha pasado a la eternidad sin Él –es una cosa muy terrible, sea lo que sea que signifique, y se cumplirá en ti–, gente esperanzada, ¡ustedes, personas plausibles, personas indecisas a menos que preparen su corazón para buscar al Señor!

Puede ser que algunos de ustedes estén de pie, en este momento, al borde de la vida eterna y si el diablo los puede mantener allí, estará perfectamente satisfecho, ya que perecerán si permanecen allí. ¡No lo satisfagas, te lo ruego! Oh poderosa Gracia de Dios, ven a ellos ahora, y haz que, cada uno, diga: "¡No me quedaré aquí más tiempo! Cruzaré la línea, me entregaré, de una vez por todas, a Jesús". Así es, joven, joven, cruza el río, quema los puentes, hunde tus botes y di:

***"¡Está hecho, la gran transacción está hecha!
Yo soy de mi Señor, y Él es mío. Me atrajo, y seguí,
¡Encantado de confesar la voz Divina!***

¡Que el Señor lo haga así, por el amor de Cristo! Amén.